

La vida fascinante de David

Hay un hombre que se llama David. Hace mucho tiempo David vivía en el estado de Indiana cerca de la ciudad de Chicago que en el estado de Illinois. Cuando tenía 17 años, David decidió inscribirse en la Marina de Guerra de Estados Unidos. Necesitaba el permiso de su mamá para inscribirse a los 17 años y ella se lo dio.

Ser parte de la Marina de Guerra estadounidense cambió la vida de David. Pasó el primer año en un portaaviones. Trabajó con un escuadrón de bombarderos con un base en Florida. Hizo un tour de seis (6) meses en el portaaviones en el Mediterráneo. David preparó los aviones para sus salidas del barco.

Después de pasar el año en el portaaviones, David tuvo la oportunidad de vivir en otro lugar. Le dijo que escogiera tres países posibles en Europa para su próximo puesto. David pidió ir a Inglaterra, Irlanda o Italia. Pero cuando recibió sus órdenes, David aprendió que no iba a Inglaterra, Irlanda o Italia, iba a Rota, España.

En el base estadounidense en Rota, David trabajó en la radio. Produjo programas de rock y roll y jazz. Además, trabajó como bibliotecario de los discos.

Para David, España era fascinante. Como vivía antes en el estado de Indiana, David no tenía experiencia con la cultura española. Vivir allá le abrió un mundo completamente distinto. La cultura, la gente y el paisaje de España le fascinaron. Visitó la Alhambra de Granada, pero cuando la visitó fue muy distinto que hoy en día. Cuando David fue a la Alhambra el acceso era gratis porque no fue considerada un tesoro nacional. No era famosa ni recibía muchos turistas. De hecho, había personas viviendo dentro de la Alhambra.

Con todos sus encantos, España tenía una persona en particular que cambió el futuro de David. Ese hombre se llamaba Andrés Segovia. Andrés Segovia fue un guitarrista increíble que tiene el título «el padre de la guitarra clásica».

David vio a Andrés Segovia en persona en uno de sus múltiples conciertos. David se enamoró de la guitarra clásica de inmediato. David vivió en España por dos años y escuchó mucha guitarra clásica en su tiempo allá.

Cuando volvió a Estados Unidos después de sus dos años en España, David compró una guitarra clásica y empezó a aprender tocarla. Primero, aprendió cómo leer la música. Cuando logró leer la música, encontró a un maestro de guitarra clásica en Chicago. Cada semana viajó de su casa en Indiana a Chicago para estudiar con su maestro.

El maestro de David trabajaba en la Escuela de Música de la Universidad DePaul. Después de un año de enseñar a David, el maestro recomendó que asistiera al programa de guitarra clásica en la universidad. Gracias a sus cuatro años en la Marina de Guerra, el gobierno pagó el costo de matrícula por el programa de cuatro años y David se inscribió.

Mientras amaba la guitarra clásica, también amaba la guitarra jazz. David estudió con un maestro excelente de la guitarra jazz además de estudiar la guitarra clásica. Los fines de semana tocaba su guitarra en los clubes.

Por desgracia, después de unos años de tocar, David sufrió un caso severo del síndrome de túnel carpiano en su mano derecha. Ese síndrome arruinó la esperanza que David tenía de ser un guitarrista profesional. A causa de perder su habilidad de tocar la guitarra, David entró en una depresión profunda.

La novia de David notó su depresión y buscó un remedio. Ella decidió llevar a David al estado de Colorado. En Colorado David redescubrió su amor de la naturaleza. Ese viaje a Colorado rescató a David de su depresión y le salvó la vida.

Al volver a Chicago, David vio la nube de contaminación por encima de la ciudad. Fue un enorme contraste del aire limpio que experimentó en Colorado. David le dijo a su novia que ya no pudo vivir en Chicago.

David había cambiado su vida a los 17 años cuando inscribió en la Marina de Guerra. Cambió su vida de nuevo cuando empezó a tocar la guitarra. Ahora, a los cuarenta (40) años, iba a cambiar su vida otra vez.

Decidió comprar una propiedad grande en el norte del estado de Michigan. La propiedad estaba en medio de un bosque y muy cerca de la frontera con Canadá. No había una casa, pero eso no fue un problema porque David quiso diseñar y construir su propia casa.

Con la ayuda de su hijo de diez años, David diseñó y construyó una casa bonita en su propiedad. Pasó seis (6) meses en la construcción trabajando desde muy temprano hasta muy tarde. Vivía en la casa por tres años, pero volvió a Chicago para estar con su novia.

Después de tiempo, David hizo joyeros bonitos que vendió en ferias de artesanías en los estados centrales.

La vida de David ha tenido muchos cambios. Su vida cambió cuando participó en la Marina, cambió cuando vivió en España, cambió cuando tocó la guitarra, cambió cuando sufrió del síndrome túnel carpiano, cambió cuando visitó Colorado, cambió cuando construyó su casa y cambió cuando hizo joyeros.

Así es la vida, siempre cambiando. Y son estos cambios que hacen una vida fascinante.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*